

Toni Bové: Memorias de un recordman olímpico

Toni Bové vivirá este verano en Londres sus octavos Juegos consecutivos.

"Los mejores fueron los de Barcelona, quizá junto con los de Sydney", asegura



Reportaje con el fisioterapeuta Toni Bové. / FOTO: Manel Montilla - MD

Jesús Pérez Ramos
Periodista

Jesús Pérez Ramos 11/07/2012 02:00

Toni Bové, el ya legendario fisioterapeuta del Barça Regal, vivirá este verano sus octavos Juegos Olímpicos, todo un récord en la historia del deporte español. Comenzó en Los Angeles 1984 y desde entonces no ha parado. "Este año voy a tener cuatro días de vacaciones", explica con una sonrisa.

En Londres, Bové será el responsable de fisioterapia, enfermería y masaje del Comité Olímpico Español. "Damos asistencia a las selecciones —explica—, tanto si ya lleva médico y fisio y necesitan nuestra ayuda como si van sin nadie".

Él asegura que esto se acaba. "Son mis últimos Juegos", asegura con los ojos enrojecidos y con la tristeza de pensar que va a perder algo que le apasiona. Sus recuerdos durante estas últimas tres décadas son impagables. Estos son algunos de ellos.

LOS ANGELES 1984

Fue mi primera experiencia. Tuve que trabajar con disciplinas como remo, piragüismo y otros

deportes que desconocía. Los deportistas me ayudaron un montón para entender la mecánica de todos ellos. Fue sensacional. Y encima pude ver toda la competición de basket de España, que hicieron medalla de plata.

SEÚL 1988

Fueron un poco complicados por la Villa Olímpica. En Asia y en aquella época... La mentalidad era muy cerrada, pero fue una gran experiencia porque me permitió conocer una cultura diferente. Ahí se produjo uno de los momentos más emocionantes de mi vida, cuando (Juan Antonio) Samaranch, que para mí ha sido mi padre deportivo, dijo en la ceremonia de clausura 'nos vemos en Barcelona'. Fue algo tremendo.

BARCELONA 1992

Trabajé como Comité Olímpico y no en el comité organizador. Mi trabajo fue coordinar todos los servicios de fisioterapia y masaje en todas las instalaciones, es decir, una locura. Fue toda una experiencia como gestor. Salió muy bien, porque todos los voluntarios dieron todo lo que podían y más. El ambiente olímpico fue maravilloso. Comparado con los otros, los Juegos de Barcelona fueron los mejores, quizás junto con los de Sydney. La gente estaba abierta a esa experiencia, la ciudad estaba volcada... Todo fue fantástico.

ATLANTA 1996

Muy difícil. Trabajé para el comité organizador. Ellos tenían una filosofía de trabajo muy concreta, tú explicabas cómo querías hacerlo y siempre era sí pero no. La Villa Olímpica, como en Los Angeles, no estaba hecha expresamente para los deportistas, sino que se aprovecharon las instalaciones y los dormitorios de los estudiantes de la universidad de Georgia Tech y, por ejemplo, para ir a los comedores teníamos que coger un trenecito que tardábamos más de media hora, también hubo problemas de seguridad...

SYDNEY 2000

Fueron unos Juegos fantásticos. Descubrí un país con una mentalidad muy abierta, casi te diría muy mediterránea, la gente se volcó con nosotros y las instalaciones eran muy buenas.

ATENAS 2004

Lo hicieron bien, quizás el único 'pero' es que los desplazamientos eran muy complicados. La ciudad es un poco caótica, había mucha seguridad... En Sydney o en Barcelona también había mucha seguridad, pero no la notabas, en cambio allí o en Atlanta, por ejemplo, había mucha y sí la notabas porque te afectaba en el día a día.

PEKÍN 2008

Impresionante. Supuso conocer otro sistema de trabajo y otro sistema de vida. Los atletas podían tratarse con medicina tradicional china y con nuestra medicina. El Comité Olímpico Internacional se volcó en darnos asistencia de cómo se trabajaba en la medicina oriental. Fue muy curioso, aunque en el fondo no cambia tanto la cosa, quiero decir, el hielo es el hielo y el estiramiento es el estiramiento.

LONDRES 2012

Los que estamos en el servicio médico nos vamos el día 22 para hacer el montaje y que cuando llegue la delegación española esté todo a punto. Las referencias son muy buenas, aunque vamos a ver lo que nos encontramos allí. Cuando esté en la Villa Olímpica será un poco triste para mí, porque esta es la última. Hay que poner el punto y final. Todo llega y a mí me ha llegado el momento.

MUNDODEPORTIVO.com

en colaboración con

